



REVISTA QUINCENAL ILUSTRADA.

ANTONIO PADRÓN,
EDITOR Y ADMINISTRADOR.

AQUILEO J. ECHEVERRÍA,
DIRECTOR.

F. VALIENTE J.
COLABORADOR ARTÍSTICO.



Señorita Mercedes O'Leary.

Distinguida pianista y compositora costarricense.

(DIBUJO DE VALIENTE.)



SUMARIO.

MERCEDES O'LEARY.
 LA BODA DE HOY, por Antonio Zambrana.
 UN IDIOTA, por Pío Viquez.
 EL ARTISTA, por Justo A. Facio.
 GLOSA, Aquileo J. Echeverría.
 EL MANANTIAL, por Roberto Brenes Mesén.
 GUATEMALA, por Félix Mata Valle.
 CRÓNICA, por Aquileo J. Echeverría.

ALBUM MUSICAL

MINUET, por Mercedes O'Leary.

MERCEDES O'LEARY.

(Distinguida pianista y compositora costarricense.)

A pesar de sus pocos años ocupa ya, y con justicia, un puesto de primera clase entre los cultivadores del bello arte de la música.

Nació conformada para ese arte que ella siente y expresa de exquisita manera. El teclado bajo sus manos habla, solloza, ruge ó implora.

Parece que con la magia de su talento infiltrara en el piano su bella alma de virgen.

Brotan las notas diáfanas, claras, naturales como si fueran palabras de un lindo idioma desconocido.

El instrumento es para ella un medio del que se sirve á su antojo, como de un esclavo obediente. Su fuerte consiste sobre todo en la expresión, en el acierto con que interpreta el sentido moral de cada frase, de cada escala, de cada nota, como si penetrará el alma de los compositores.

Chopin es su favorito. ¡Con qué delicadeza da á las lindas mazurkas del maestro un tono sollozante que penetra las almas llenándolas de dulce melancolía!

Establece tal relación de intimidad entre lo que interpreta y su propio sentir, que le comunica á todo lo que toca algo de su espíritu, haciendo ganar toda composición, como si se suavizara y purificase al pasar por el crisol de su alma artística.

No sin trabajo hemos robado á su modestia el lindo *minuet* con que obsequiamos á nuestros lectores y que de seguro será del agrado general. Él, mejor que nuestras palabras, hace de su talento y buen gusto cabal elogio.

Con verdadero júbilo y orgullo consignamos su nombre entre los colaboradores musicales de esta revista.

LA BODA DE HOY.

Quien, como yo, sea devoto de la belleza, y tenga la buena suerte de estar familiarizado con los misterios de esa religión, ha de admirar los

tesoros de gracia, de hermosura, de donaire y hechizo que en las costarricenses resplandecen.

Por mi parte, hace tiempo que, como un museo rico y bien hecho, he tapizado mi fantasía con lienzos ideales y con ideales mármoles la tengo decorada; mármoles y lienzos que llevan las firmas de los grandes maestros y que guardan las imágenes peregrinas, que en delicioso tropel pueblan aquí el ensueño y la memoria.

En mi galería, que los más grandes potentados pueden envidiar—CLEMENCIA BONILLA, —ese clavel perfumado de belleza,—está en un lienzo que lleva la firma de Murillo, del Rafael de nuestra raza, del pintor de lo ideal dentro de la *manera* española.

En efecto, lo ideal en Sevilla, no es lo mismo que en Roma, es menos etéreo, tiene tonos más cálidos: el ideal de un pueblo menos apasible en su fervor y al mismo tiempo con más sangre en las venas, con más fuego en la atmósfera, con nervios más recios y vibrantes.

Y yo estoy enteramente seguro de que Murillo no se hubiera desdenguado de firmar el retrato en que aparece esa huri de los árabes, esa criolla de Andalucía, esa andaluza de los trópicos, con su piel de rosa besada por el sol, con su contorno ondulante de sirena, envuelta en sus cabellos copiosos y rizados y alumburada por sus ojos: dos diamantes negros, dos estrellas pensativas, dos noches refulgentes, serenas, misteriosas, sublimes, del estío.



MANUEL ARGÜELLO DE VARS se llama el caballero afortunado que ha conquistado, en lid de amores, el original de mi cuadro. Y es caballero de veras, de profesión y de abolengo, de los que calzan espuela de oro y tienen banda de precio sobre el pecho y laurel en la frente y armiño en el escudo; y de aquellos que también llevan un laúd á la espalda, al mismo tiempo que el acero en el costado.

Él no hace versos, pero fuera del ritmo y de la rima, teje poesía en la lengua que gallardamente maneja; y siente y discierne lo bello en el arte como pocos, y es tan buena esperanza como quien más para las letras de su tierra.

Y para no decir sino lo de más importancia, es un joven Abogado, que no parece joven por lo instruido y por lo experto, y esto le viene de la cuna, que entre las herencias varias que le han cabido por la sangre, está el talento de su padre, apenas admirado aquí, pero que es de los más claros que conozco; y ese es legado que no requiere la desaparición del *causa-habiente* para que lo goce el heredero.



Se amaron siendo niños, y han crecido

amándose y no han quitado la mirada el uno del otro sino para volverla á la esperanza hermosa, que ahora va á ser realidad encantadora de su dicha.

Se aman y van á unirse con el vínculo de oro que une en este caso dos familias que todos en Costa Rica estiman y respetan, dos primaveras que todos miran con simpatía.

¡ Oh quién pudiera cantar epitalamio digno de la boda!

Con la flauta de Virgilio, ó con la lira de Tíbulo ó con rabel y zampoña, pero que fueran como de Teócrito. Hablar del dulce orgullo con que adelantará el esposo el brazo fuerte para que en él se apoye ya de una vez la adorada compañera, y de la confianza con que pondrá la mano en aquel hombro querido la tierna desposada, para marchar por los caminos de la vida, y de los azahares de su frente, no tan puros como sus suaves pensamientos y de los votos de ternura que en el día solemne derramarán sobre ellos todas las flores del deseo y quisieran escalar el cielo para encender astros propicios sobre su porvenir; y formar después, con la palabra, una melodía indecisa, como de violines que cantan en una gruta, bajo las aguas, que los sigue de lejos y que parece dormirse poco á poco, hasta que se desvanece, como un vapor de música, cuando llegan á la puerta de nácar de los misterios del amor.

¡ Oh quién fuera poeta. !

A. ZAMBRANA.

Abril 8 de 1894.

UN IDILIO

Es difícil hacer cosa que valga una mirada ó una atención, aunque el asunto tiene por demás interés poético. Ellos se casan, digamos mejor, él y ella se dan la mano de esposos el domingo, y se juran, por lo tanto ese hermosísimo día, amarse con todo el corazón; término igual á *sostener una larga cadena de dimes y diretes deliciosos, por encrespados que parezcan, de oposiciones graves, y toma un pellizco y toma otro, que hacen amable la vida monótona y ramplonísima de los matrimonios que duermen para siempre la noche de la boda* ó no se divorcian.

Y es cosa difícilísima, repetimos, hacer literariamente algo que merezca llamarse celebración ó epitalamio de la boda de esos muchachos peregrinos, que después de siglos y siglos de misérrimo descreimiento ó de la *desplumación* de Cupido, llegan á las tablas y se presentan en traje de verdaderos amantes ó sea de Tirsis y Dafne.

Con todo, es grave la obligación que pesa sobre nuestra pluma: El es un joven, que bien pudiéramos pasar por alto, esta es la verdad sen-

cilla; pero en cuanto á Dafne. . . ahí está la historia, ahí está el gran problema.

TIRISIS? ¿qué nos importa el imberbe y vanidoso que ya no mira á nadie y á ninguno guarda los debidos respetos de hombre en esbozo, nada más que porque la fortuna loca le puso delante una niña que vale un millón de veces más que lo que él pudiera esperar? Porque ese pastor de la Arcadia ó de cualquiera otra parte de la tierra de los Teócritos ó Moscos suele presentarse ahora entre los grandes, como si por caso su estatura de enamorado de los tiempos de Tirteo, lo autorizara para pretender que es figura ó puede serlo entre los alegres traficantes de la época de Solá. Mas seamos justos. Nuestro querido Tirsis, es un buen esclavo de su amada. No podía tener la dulce criatura un servidor de condición más alta. Tirsis, tiene talento que va mucho más allá de la visión vulgar; es muchacho estudioso que se informa, que planta mirtos, rosas, jazmines y laureles en su jardín; que hace fuerza por abrir campo en el dominio de la economía honesta, que estudia oraciones de Cicerón y hasta de Demóstenes, porque al mismo tiempo que ama la vida del juez, ama también los ímpetus del político. Tirsis es muy inferior á Dafne. ¿quién lo duda? la niña trigueña ó de color de trigo, grano que Ceres pintó con su primera inspiración, no tiene nada que se le paralalee: es sola como el polo del Norte ó como el Polo del Sur, pero sola! Tirsis es buen muchacho. Tiene delante el porvenir, pero sus fuerzas son mayores que todo el susto del futuro. Él triunfará, él será rey, aunque no tenga más corona que la dicha de tener en su sala de esculturas soberbias á la peregrina Dafne.

Ella es un portento. Su rostro no es el de una madona, es el de una hija perfecta ó típica de los capullos que brotan en esta tierra de bellezas, al calor de los faldones muelles de nuestra rica naturaleza tórrida. Dafne es un portento, sus curvas pudieran ser por lo delicadas motivo de una revolución geométrica. Los matemáticos no habían tenido visiones tan encantadoras como los contornos suaves de esa figura miguelina. Dafne tiene una gran fuerza de atracción. Su juventud tiene más lindas flores que una primavera tropical, y más perfumas suaves que la vida parisense que rueda sobre francos inagotables.

Que se casen! Bien hecho! . . .

Manuel Argüello de Vars realiza su fresco sueño, el delirio de sus primeros años. ¡ Ah! que espantosa felicidad. Ver hecho figura tangible el anhelo de la juventud que apenas empieza á palpar! Parece mentira. Manuel Argüello, nuestro querido amiguito, es un gran dichoso. Se meció en el columpio de la ilusión, y

sin profanar la sencillez, quema sus entrañas en el dulce fuego de su primer amor.

Clemencia Bonilla, ¡oh Dafne encantadora! tú serás feliz. Desde luego te hacen dichosa la belleza y la dulzura. Tú eres la liana verde y florecida.

Que sea Manuel tu roble robusto.

Pío VÍQUEZ.

¡QUE LINDO!

El misterio los envuelve. La alondra canta, el ruiseñor tañe su flauta nocturna, el jilguero arranca notas á su famoso clarín. La hoja del huerto conversa con el céfiro, el minbre revela las travesuras de la ninfa, y la corriente mansa se para á escuchar el susurro misterioso de la grama que la sombrea. Ya son felices. Se aman como dos locos, como dos muchachos embriagados de sangre nueva, de sentimiento fresco y de fantasía acabada de pintar. La boda estuvo soberbia. Los padrinos fueron Calnek, Zambrana, Mora y Rojas Troyo. Marcelino hará la crónica y nos dirá quiénes fueron las madrinas.

Delirad amigos. La copa es jónica. Está recamada de driadas y faunos. Baco la llena, mientras Pan se regocija. La diosa de la concha y el consentido chiquitín que la llama madre, bendicen desde el borde á la juvenil pareja. La espuma convida. El licor hierve como una pasión que no sufre espuela ni freno. Oh! la dicha. . . . Qué bella es la felicidad! Qué hermosa es la juventud enamorada! Hundid hasta el fondo vuestros labios juntos, mis queridos jóvenes. Buenas hadas, cubrid de flores el lecho de la nupcia.

Pío Viquez.

El Artista

La flor del valle tropical señora
con la rosada tinta
de la túnica diáfana de Aurora
el sumo Artista de los orbes pinta;
y en el cristal azul de la laguna
que en la cumbre sus márgenes dilata,
con reflejos de luna
finge crespones de bruñida plata.

Émulo del artista sin segundo,
el alto pensamiento que reclina—
soberano del mundo—
bajo la sacra inspiración del cielo,
que su instinto ennoblece
con el ansia inmortal de lo sublime,
el eterno modelo
descompone y transforma y embellece!

Que en el limbo difuso
donde fecunda y crea
él en el seno de las cosas puso
el alma luminosa de la idea!

JUSTO A. FACTO.

GLOSA.

*"De esa mujer entre los negros ojos
un universo de placer chispea;
palidecen del sol los rayos rojos
y vacila la luz si pestaña".*

Para aliviar las penas de este suelo,
tan lleno de dolores y de enojos,
puso Dios la esperanza y el consuelo
de esa mujer entre los negros ojos.

"Sobre su espalda mórbida tendida"
su hermosa cabellera juguetea;
y en su sonrisa que al amor convida,
un universo de placer chispea.

Nada hay que pueda compararse, nada,
con la expresión radiante de sus ojos;
ante esa viva y dulce llamarada
palidecen del sol los rayos rojos.

Y si en sus sueños virginales siente
que amor junto á sus labios aletea,
los párpados entorna suavemente
y vacila la luz si pestaña.

AQUILEO J. ECHEVERRÍA.

EL MANANTIAL.

Al autor de "Hojarasca".

En ancho cauce el manantial sonoro,
como una cuerda de la agreste lira
con sonos puros de cristal suspira
desgranando de perlas un tesoro.

Su carrera interrumpe en guijas de oro
formando á cada instante alguna espira,
do finge al detenerse que respira
tornando luego al murmurar canoro.

Alza el viento en la placa de sus linfas
trémulas, blandas y fugaces ondas,
como pechos esféricos de ninfas:

Copia fiel de tu artístico lenguaje
que ostenta en frases ricas y redondas
los giros de esa fuente en el bosquejo.

ROBERTO BRENES MESÉN.

Abril del 94.

GUATEMALA

A la señora doña Vicenta Laparra de la Cerda.

(Por Félix Mata Valle)

Tan cerca está al corazón
 Tu recuerdo, Guatemala,
 Como está al mueble de gala
 Unida la incrustación.
 Eres lejana visión
 Que alucina mi memoria;
 Y unida á la patria gloria
 Tu gloria miro lucir,
 Porque es uno el porvenir
 En donde es una la historia!
 Encadenada montaña
 Con mi patria te encadena,
 Y en esta costa resuena
 La mar que tu costa baña.
 En el regazo de España
 A una y otra, al punto mismo,
 Os dió vida el heroísmo
 De inolvidables varones,
 Su idioma iguales canciones,
 La misma fe el Cristianismo.
 Después, sin gota vertida
 De sangre sobre la tierra,
 Sin escándalo de guerra,
 —Vencedora ni vencida—
 Llamada á la libre vida
 Fué la América Central;
 Y libre arrastró el raudal
 El oro de sus arenas,
 Y del bosque las escenas
 Animó libre el quetzal.
 Blanca, gallarda ciudad,
 Donde el recuerdo se posa
 Cual matinal mariposa
 De un lirio en la castidad.
 Con tranquila majestad,
 Como gemelos titanes,
 Te hacen guardia tus volcanes,
 Tus castillos guardia doble.....
 Que á doncella hermosa y noble
 Nunca faltan los guardianes.
 Tus albas torres se empujan,
 Y con intentos de asalto
 Aspiran á lo más alto
 Del cielo en que se dibujan.
 Que sólo las sobrepujan
 Aquellos ruegos sinceros
 Que con ojos hechiceros
 Alzan al cielo tus damas,
 Y las patrióticas llamas
 En que arden tus caballeros.
 Ellos! por quienes ejemplo
 La hospitalidad conserva,
 Los que guardan de Minerva
 Luz encendida en el templo!
 Ellas! á quienes contemplo
 Como floridas macetas
 Tras de las rejas discretas
 Del opulento balcón:
 Hechizo y provocación
 De liras y de paletas!
 Fonográfica ilusión,
 O grata reminiscencia,
 Me repite la cadencia
 Arpada de su dicción.

Mas le falta la expresión
 Que á piel blanca y labios rojos
 Dan sonrisas y sonrojos,
 Si, de amor paliando hazañas,
 Crepúsculos de pestañas
 Templan el sol de los ojos.
 Oh ciudad, donde la mano
 Del arte, glorias y ejemplos
 Por las naves de los templos
 Guarda del arte cristiano!
 Si tu recuerdo lejano
 Pudiese al fin perecer,
 Trasmigración de tu ser
 Recibieran con amor:
 Magnolias, por si eras flor;
 Princesas, por si mujer.

Cartago de Costa Rica. Marzo de 1894.

Crónica de sociedad.

No sé quien ha comparado á San José, (*nuestra bella capital*, como enfáticamente la llaman los paisanos de las provincias), con un muchacho calavera que gasta más de lo que tiene, que vive alegre sin preocuparse para nada del mañana, rara vez triste, siempre aturdido, loco.

Lo que á nosotros nos pasa, es más que curioso, llevamos una vida de príncipes en medio de una pobreza general y de día en día más acentuada.

Cada uno se las arregla como mejor puede, haciendo de su capa un sayo, é ingeniándose astutamente para que su zaraza burda parezca seda.

Somos unos pobres chiquillos que jugamos á ricos y tanto y tanto se ha repetido el entretenimiento que hemos terminado por creer real y verdadera la ficción.

Vivimos en plena bohemia.

Nuestro ídolo es Murger, nuestro Dios la casualidad, hada extravagante que reparte sus dones á tontas y á locas.

Si se raspa el polvo dorado de nuestro grandioso edificio social quedará pronto á descubierto la basta y mezquina armazón de caña hueca.

La riqueza entre nosotros es humilde se esconde en los casuchos destarlatados de los campesinos.

Pero nosotros nos damos tono sin apurarnos poco ni mucho por las consecuencias.

Todo se educa, hasta el pudor. Antaño una deuda mataba la tranquilidad de una familia, hoy la cosa es distinta, hemos perdido por completo el miedo á los *ingleses*. El *vuelva mañana*, es nuestro escudo. Nos batimos en retirada, pero sin desorden.

No sé de dónde sale la plata, pero es lo cierto que para divertirnos todos tenemos. Teatros, cafés, cantinas, toros, juergas, para todo hay gente pobre, porque, lo que es la rica, por lo general lleva vida de ermitaño.

Por supuesto que esto tendrá que parar en algo malo, y quizá no esté lejano el día en que troquemos nuestras risas en llanto.

Tal vez estemos en vísperas de un cataclismo: las quiebras se multiplican, los víveres suben, los sueldos bajan, las demandas están á la orden del día, y en las casas de empeño se despachan á diario centenares de boletas sin que á nadie asuste la enormidad del 10 o/o.

Ninguno se preocupa. Ensordecidos por nuestras propias carcajadas carnavalescas, no oímos la tempestad que se acerca, y continuamos la representación de la alegre comedia que terminará, indudablemente, en doloroso drama.

Esto nos decía ayer un pobre padre de familia, y hoy hemos visto á sus lindas hijas regiamente trajeadas paseando el esplendor de su elegante atavío, por esas calles de Dios, con toda la aparatosa majestad de jóvenes millonarias, altivas, soberanas, y pensamos que tal vez bajo la seda del corsé crujían las pobres tripas pidiendo un bocadito de pan.

La circunstancia de ser nuestra revista quincenal nos pone en el caso de repetir á lo papagalgo lo que ya todos por sabido callan. Somos un eco lejano de lo que á su tiempo refieren los cronistas de los diarios.

¡Qué se ha de hacer! No podemos guardar silencio, y menos cuando se trata de verdaderos acontecimientos sociales que la crónica debe consignar y la memoria guardar en el rinconcito destinado á los recuerdos agradables.

Nos referimos á la boda de Manuel Argüello de Vars con la señorita Clemencia Bonilla.

La ceremonia nupcial se efectuó en la catedral y fué oficiada por Monseñor Thiel, Obispo de está diócesis, ante una inmensa y escogida concurrencia.

Después de un largo é inoportuno sermón de Monseñor, que fué escuchado entre bostezos y pataditas de impaciencia, se dirigió el cortejo á la casa de don Aquiles Bonilla, padre de la desposada.

Qué rato tan agradable pasamos! y qué linda estaba la bellísima Clemencia, poseída por la emoción suprema de su dicha, temblando entre las gasas de su alba vestidura. Los azabaches de su corona parecían mariposillas de nieve. Un delicado enjambre que alegremente daba su adiós al ángel, besándole en la frente.

Nada más hermoso que el amor, aspiración suprema en que fundimos todas nuestras pontencias; Meca encantada hacia la cual camina la humanidad en busca de un poco de dicha.

El espíritu racionalista de los tiempos modernos ha destrozado los ídolos antiguos; el Olimpo se hundió con Grecia y Roma, pero queda en pie uno de sus dioses, el más débil, Cupido. Su poder es eterno, su carcaj inagotable y su influencia universal.

Ante su altar arde y arderá por siempre el

fuego santo. Cada nueva pasión agrega un leño á esa gran hoguera en que todos nos consumimos deliciosamente.

¡Oh amor!!

Ha poco leí un lindo artículo sobre el amor y no puedo sustraerme al antojo de copiar uno de sus párrafos relativo á los deberes del marido para con la mujer, sin que mi ánimo sea el que le sirva de pauta á Manuel, pues, nuestro amigo no necesita de consejos.

Por falta de talento y tino no naufragará seguramente la nave de su dicha. Es un experto, aunque joven, y conoce á maravilla la ciencia de las ciencias: saber vivir.

Lo copio, porque me parece sencillamente admirable:

"La que amáis y elegís, dice Boudi, es ahora vuestra desposada; un presente del ciclo confiado á vuestra guarda. Respetadla siempre, pero no con una pasión ciega; y confiad en su virtud, velando á la vez por ella. Sed el apoyo, el guardián, el guía de su juventud; que pueda apoyarse en vuestra experiencia. Sea cual fuere la parte de dichas y pesares que le quepa en suerte, compartid con ella el gozo como el dolor; no cedáis demasiado, si la razón lo desaprueba. No uséis con exceso la autoridad; la compañera de vuestra vida no debe ser víctima ni tirano. Es preciso que las riendas, que con frecuencia han echado á perder la felicidad del matrimonio, apenas se dejen sentir; así vuestra mujer no echará nunca de menos al amante en el marido."

Estos consejos, deberían grabarse con letras de oro en todos los hogares nuevos; á pesar de su brevedad, ellos solos bastan para asegurar á quien los practique la felicidad del matrimonio, que no es otra cosa que la armonía cabal entre dos seres ligados por el más estrecho y santo de los vínculos.

La fortuna ha mimado á Manuel, la dicha le sonríe y el porvenir se le presenta como un amplio horizonte azul.

Su casamiento es un pregón de ventura, él puede decir con Shakespeare: "Ella es mía; y soy tan rico, poseyendo tal joya, como si fuese dueño de veinte mares cuyas arenas fuesen perlas, néctar el agua y oro puro las rocas."

Tenemos que lamentar dos nuevas desgracias, la desaparición de dos seres queridos: don Joaquín Pablo Vélez y don Elías Castro, ambos jóvenes, inteligentes y generalmente estimados.

Por un raro capricho del destino, cayeron estas dos existencias en flor casi á la vez, y sus cadáveres fueron conducidos juntos al Cementerio General.

Reciban las respectivas familias Vélez y Castro nuestro sentido pésame y muy especialmente doña Carlota Chavarría v. de Vélez, á quien compadecemos de todo corazón.

..

El viernes de la semana tras anterior hubo una animadísima tertulia en casa de nuestro amigo don Manuel Veiga. Todos los aficionados al bello arte se dieron cita en el salón coqueto y elegante de doña Carlota, y entre trozos de música, alegre charla, vinos deliciosos y golosinas pasamos un espléndido rato.

Al final de la reunión se bailó un poco.

Bueno sería que el ejemplo dado por don Manuel y su simpática esposa encontrara imitadores entre nuestros poderosos, á quienes se les pican las alfombras por falta de uso. Don Fulano, don Zutano, don Perensejo, que se yo, veinte ó treinta que tienen salones apropiados para el caso y que podrían perfectamente proporcionarnos un honesto entretenimiento *sin costo* y con general provecho.

Honda sensación produjo en nuestra sociedad el último incendio, así por la hora en que se efectuó como por las proporciones alarmantes que llegó á alcanzar.

Después del siniestro de Levkowiche no habíamos visto nada igual.

En dos ó tres horas consumió el voraz elemento dos edificios: el que ocupaba el establecimiento de licores de don Octavio Jiménez, *La Fuente* y el de una pastelería contigua.

No se sabe todavía cual fué la causa del incendio. Han circulado muchas versiones diferentes. La casa y las mercaderías estaban bien aseguradas.

Del mal el menos.

Fuera de lo que dejamos apuntado nada nuevo hay que agregar.

El teatro sigue jueves y domingo deleitando á los aficionados, al arte de Talía, escasos por desgracia, apesar de los esfuerzos meritorios que la compañía hace por sacudir nuestro marasmo.

No sucede otro tanto con los toros, la plaza provisional, es visitada todos los domingos por numerosa concurrencia ávida de sensaciones fuertes y enamorada del valor y gentileza de los toreros.

El toro es una diversión salvaje no hay duda pero muy bonita, y yo al menos la prefiero á todas las demás, nada me deleita tanto como una verónica, una buena estocada ó un par de banderillas en su puesto. A pesar de todo lo que contra la lidia de toros se ha escrito y se escribirá, jamás conseguirán enfriar mi entusiasmo. Primero faltaría el toro, ó los toreros en la plaza que este atento servidor de UU.,

Otra boda no menos espléndida y concurrida que la de Manuel fué la de Ricardo Montea-legre con Adelia Aguilar, que es sin disputa una de las más lindas y graciosas señoritas de San José.

Por estar de duelo la familia de la novia no fué posible despedir con un baile á la simpática

pareja. Sin embargo gran número de amigos concurrieron á casa de la familia Aguilar, donde fueron festejados espléndidamente.

Descanso á los dichosos amigos todo lo que de bueno puede desearse á quien se quiere de veras.

* * *

Razones ajenas á nuestra buena voluntad, nos han obligado á retardar hasta hoy la publicación del presente número. Esperamos que nuestros benévolo lectores disculpen la falta de puntualidad y perdonarán la *trasnochada* del material, particularmente de la crónica, que bien pudiera llevar por mote *crónica añeja*.

En adelante no sucederá lo que en esta ocasión y el 1º y 16 de cada mes visitará *Notas y Letras* á sus favorecedores aunque para ello tenga que luchar con todos los inconvenientes y rémoras que hasta ahora han obstaculizado su marcha regular.

AQUILEO J. ECHEVERRÍA.

ANUNCIOS.

Notas y Letras.

REVISTA QUINCENAL ILUSTRADA.

Precios de suscripción.

Trimestre adelantado.....	\$ 2-00
Números sueltos.....	0-75
Números atrasados.....	1-00
Anuncios á precios convencionales.	
Administración: CALLE 19, N.º 69, N.	

PAUL WEDEL

ofrece en su tienda, situada en la esquina del Gran Hotel, un precioso surtido de toda clase de géneros para señoras, caballeros y niños.

Para la estación de verano ha recibido de los mejores almacenes de Europa, verdaderas novedades de pequeño y gran lujo, que ofrece á módicos precios.

Una visita á su bazar dejará satisfecha á la persona más exigente y del gusto más delicado.

LA ESCUELA MODERNA.

Revista pedagógica hispano-americana.

SE PUBLICA BAJO LA DIRECCIÓN DE

DON PEDRO DE ALCÁNTARA GARCÍA.

Precio de suscripción: 5 pesetas trim. stre.

JUAN F. FERRÁZ.

**LIBRERIA
Y
TALLER DE ENCUADERNACION
DE
ANTONIO PADRON.**

Obras en venta.

Alarcón..	—El final de Norma.....	\$ 2-00
—	—El Escándalo	2-00
Amicis.	—Los dramas de escuela.....	2-50
Arnab.	—Gotas de rocío, poesías.....	1-50
Balart.	—Dolores, poesías.....	1-50
Barbey.	—Historia sin nombre	1-50
—	—El Cabecilla.....	1-50
Balzac.	—El contrato de matrimonio	1-00
—	—Pequeñas miserias.....	1-00
Bridel.	—Los derechos de la mujer.....	0-00
Coloma.	—Pequeñeces.....	2-00
Cotarelo.	—El Conde de Villamediana	3-00
—	—Tirso de Molina	1-50
Coppée.	—Un idilio	1-50
Cherbuliez.	—Miss Rover.....	1-50
—	—Amores frágiles	1-50
Clarín.	—Paique	1-75
Daudet.	—Safó	2-00
—	—El sitio de París	1-50
—	—Cuentos y fantasías	1-50
Fernández Guardia.	—Hojarasca	1-50
Guerrero.	—Pleito del matrimonio	1-50
—	—La pasión de los celos	1-50
—	—Cuentos sociales	1-25
—	—Anatomía del corazón, 2 tomos	1-50
—	—La nube negra	0-75
—	—El libro de la familia	0-75
—	—Las trece noches de Carmen.....	0-50
—	—Cantares de un viejo.....	0-50
Garrido.	—¡Pobres Jesuitas!.....	1-00
Gautier.	—Bajo las bombas prusianas	1-50
Garés.	—Elegancia de la lengua	6-00
Gonz. Serrano.	—En pró y en contra, críticas	2-00
Gaboriau.	—Matrimonios de aventura	1-25
—	—Los Testaferros	1-25
—	—El dinero de los otros	1-25
Goncourt.	—La Elisa	1-50
Grassi.	—El copo de nieve	1-00
—	—Las riquezas del alma	1-50
Gumpowicz.	—Derecho político filosófico.....	6-00
Huertas.	—Yo he sido impio!.....	2-00
Ibsen.	—Casa de muñeca.....	1-50
—	—Los aparecidos	1-50
Lefebvre.	—El bordado y los encajes	3-00
Lagrange.	—Derecho Romano	3-00
Mahalln.	—Cadena de crímenes, 2 tomos	4-00
Merouvel.	—La confesión de un noble	1-25
—	—Odio y amor, 2 tomos	4-00
—	—Flor de Córcega	1-25
—	—La condesa Elena, 2 tomos	2-50
—	—Los hijos del crimen, 3 tomos	3-75
Muro.	—Diccionario de cocina, 2 tomos pasta.....	18-00
Ojea.	—La vida feliz, 4 tomos	10-00
Posada.	—Ideas pedagógicas modernas	2-50
—	—Tratado de Derecho Político, 2 tomos	7-00
Pidal y Mon.	—Discursos y artículos literarios	2-50
Palacio Valdés.	—El idilio de un enfermo	2-50
—	—Maximina, 2 tomos	4-50
—	—Riverita, 2 tomos	4-50
—	—Cuarto poder, 2 tomos	4-50
Sánchez de Toca.	—El oro, la plata y los cambios	3-00
Sinues.	—La Ley de Dios	0-75
—	—A la luz de una lámpara	0-50
Sanz y Forés.	—Jesucristo en el Evangelio.....	5-00
Tom Tit.	—Ciencia recreativa	3-00
Tolstoy.	—La Escuela de Yasnaia Poliana	1-50
—	—Marido y mujer	1-50
—	—La muerte	1-50
—	—El sitio de Sebastopol	1-50
—	—El camino de la vida	1-50
—	—El canto del cisne	1-50
—	—Placeres viciosos	1-50
Turguencf.	—El reloj.....	1-50
—	—Primer amor	1-50
—	—Aguas primaverales	1-50
—	—Un desesperado	1-50
Vega Rey.	—Una más	1-00
Valera.	—Cartas americanas	2-00
—	—Nuevas cartas americanas	2-50
Valbuena.	—Ripios vulgares	1-75
—	—Ripios académicos	1-75
—	—Ripios aristocráticos	1-75
—	—Ripios ultramarinos	1-75

—	—Agridulces.....	1-75
—	—Capullos de novelas	1-75
Wagner.	—Recuerdos de mi vida	1-50
Zola.	—Las veladas de Medan	1-50
—	—El Doctor Pascual, 2 tomos	3-00
—	—Nana	1-75
Zúñiga.	—Gansa Viva	1-50

CODIGOS

Y

LEYES ORGANICAS

DE

Costa Rica

1 tomo pasta. \$ 6-00

LA

Escuela Criminológica

positivista

POR

C. Lombroso.—E. Ferri.
S. Garófalo y G. Fioretti.

1 tomo. \$ 4-00

OBRAS

DE

Juan Fernández Ferraz.

DE VENTA EN LA LIBRERÍA DE

VICENTE LINES.

Nahuatlismos de Costa Rica.....	\$ 1-50
Lenguas indígenas de Centro América.....	1-00
Tristes (colección de elegías).....	1-00
Colombinas.....	1-00
Cantos escolares.....	0-25
Librito de los deberes.....	0-15
Programa de recitación (1ª parte).....	0-25
Gloria (drama social).....	0-25
La Enseñanza (3 volúmenes varios ej vol.	1-55
La Enseñanza (3 ej número suelto)....	0-20

TIP. NACIONAL.

MINUET

MERCEDES O'LEARY.

Andante.

p *con gracia.*

Ped. Ped.

rallentando.

1^a vez.

Ped.

2^a vez.

PIUVAM

First system of musical notation, consisting of a grand staff with a treble clef on the upper staff and a bass clef on the lower staff. The key signature has three flats (B-flat, E-flat, A-flat). The music features a melodic line in the treble clef and a more rhythmic accompaniment in the bass clef.

Second system of musical notation, continuing the piece. It includes a trill (tr) in the bass clef. The melodic line in the treble clef continues with various note values and rests.

Third system of musical notation, featuring a crescendo hairpin above the treble clef staff. The bass clef staff contains a trill (tr) with a wavy line underneath it, indicating a tremolo effect.

Fourth system of musical notation, starting with a mezzo-forte (*mf*) dynamic marking in the treble clef. The bass clef staff has a staccato (*staccato*) marking under the first few notes.

First system of a piano score. It consists of two staves, treble and bass clef. The music is in a key with three flats (B-flat major or D-flat minor) and a 3/4 time signature. The melody in the treble staff features eighth and sixteenth notes with slurs and accents. The bass staff provides a rhythmic accompaniment with similar note values.

Piu mosso.

Trio.

p

Second system of the piano score, starting with a double bar line. The key signature changes to two sharps (D major or F# minor). The tempo is marked *Piu mosso*. The section is labeled **Trio**. The dynamics are marked *p* (piano). The music continues with similar melodic and rhythmic patterns as the first system.

ritardando.

Third system of the piano score. The tempo is marked *ritardando*. The music features a mix of eighth and sixteenth notes with slurs and accents. The bass staff continues with a steady accompaniment.

eres

con - do

f.f

Fourth system of the piano score. The dynamics are marked *f.f* (fortissimo). The music concludes with a final chord in the treble staff and a fermata. The bass staff continues with a few final notes.

marcata la melodia.

This system contains the first five measures of the piece. The music is in a major key with two sharps (F# and C#). The melody is marked 'marcata la melodia.' and features a series of eighth-note chords in the right hand, while the left hand provides a steady accompaniment of eighth notes.

Coda.
Tempo primo

rallentando.

mp

This system contains measures 6 through 11. Measure 6 is marked 'rallentando.' and features a slower tempo. Measure 7 is the start of the 'Coda', marked 'Tempo primo' and 'mp'. The key signature changes to a minor key with two flats (Bb and Eb). The music concludes with a final chord in measure 11.

This system contains measures 12 through 16. The music continues in the minor key with two flats. It features a more active melody in the right hand with eighth-note patterns, while the left hand maintains a consistent accompaniment.

Vivo.

ff

This system contains measures 17 through 21. The tempo is marked 'Vivo.' and the dynamics are 'ff' (fortissimo). The music is characterized by rapid eighth-note patterns in both hands, creating a sense of urgency and intensity.

8va

ff

8va

loco.

This system contains measures 22 through 26. The music is marked 'ff' and includes an '8va' (octave) instruction for the right hand in measures 23 and 25. The piece concludes with a final chord in measure 26, marked 'loco.'.